

PUBLICACION: Arriba.

FECHA: 23-11-68

LA RETIRADA DEL CERN

UNIFICAR LA POLITICA CIENTIFICA,
OBJETIVO ULTIMO DEL MERCADO COMUN

EL RETRASO DE EUROPA EN INVESTIGACION NO SERA
SUPERADO CON MEDIDAS UNILATERALES

HAY QUE EMPLEAR Y APROVECHAR MAS RACIONALMENTE
LAS ENERGIAS EUROPEAS

A LA BUSQUEDA DE ARMAS EFICACES PARA LUCHAR CONTRA
EL «DESAFIO AMERICANO»

«El retraso de Europa en la investigación y la evolución o el retardamiento en las tareas para el futuro, con las que se enfrentan ya todos los Estados altamente industrializados, no puede ser superado por medio de medidas unilaterales estatales», dice el ministro de la Ciencia alemán, Stoltenber en el artículo citado ayer.

El político alemán, puntualiza: «Se necesita de los esfuerzos conjuntos de todos los Estados miembros europeos para emplear y aprovechar los medios en personal y en aportaciones económicas tan racionalmente como sea posible. Para el proceso de innovación se hacen imprescindibles además las condiciones imperantes en un gran mercado interior europeo, a semejanza del que poseen los Estados Unidos con sus Estados federados.»

BLOQUEAR SOLUCIONES

«De qué manera se entrecruzan las concepciones político-científicas, político-económicas y de política exterior nos lo demuestra —añade Stoltenber— la solicitud de Gran Bretaña de ingresar en las tres Comunidades europeas. El Gobierno británico subrayó, tanto en el Parlamento propio como en la Unión Europea Occidental, como fundamento de este paso, que Gran Bretaña necesita para su economía el Mercado Común, ofreciendo a cambio sus altamente desarrolladas capacidades en investigación y desarrollo. Esta oferta llega tan lejos, que el premier británico propuso incluso la creación de una Comunidad Tecnológica Europea, para, en el marco de la investigación y de la técnica, poner en conso-

nancia y aunar las inversiones de los Estados miembros. Con esta propuesta, Gran Bretaña desea demostrar a «los seis» de la Europa continental que la cooperación en Europa, en el sector de la investigación, tiene que ser completada, para que el objetivo de la unión económica llegue a hacerse realidad, y que Gran Bretaña puede dar un gran impulso al Mercado Común, con su desarrollada técnica, en ciertos sectores de la cooperación.»

El ministro alemán considera que un inflajo de esta naturaleza, según la opinión de su Gobierno, puede esperarse de la ampliación del número de Estados miembros dentro de «los seis». «Sería un trágico error —dice— el que aquellas fuerzas políticas de Europa, que subrayan la necesidad inexcusable de una mayor independencia e individualidad de nuestro continente, llegasen a bloquear las soluciones fundamentales para salir al paso de semejantes peligros.»

EL MERCADO COMUN,
MEDIO

La meta final del Mercado Común, que este año ha alcanzado ya la unión aduanera sin barreras, según Stoltenber, «es la creación de un gran mercado interior europeo, como medio de lograr las condiciones necesarias e imprescindibles para una investigación y un desarrollo europeos en pleno auge. Es para el ilustre político alemán el Mercado Común, un «medio» para el fin último de lograr conjuntar a los europeos en una política científica común que, por otra parte está claramente expuesta, además, en su afirmación: «La propuesta de convertir

al Mercado Común en el eje de una política de investigación europea, debe ser defendida contra todo tipo de tergiversaciones.»

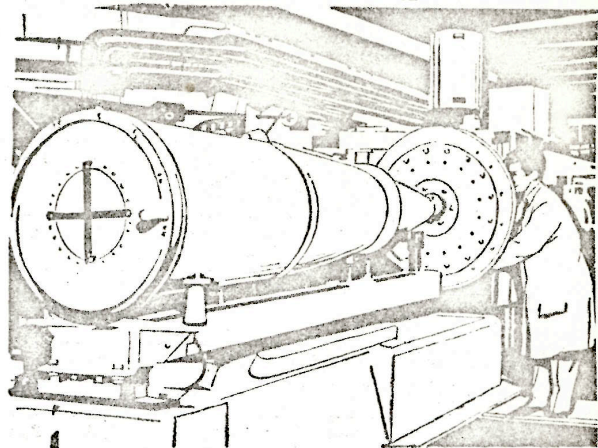
Lo importante, añade, es que las acciones se acuerden dentro de la Comunidad y que se acompañen en el concepto general de la política de investigación acordado por los Estados. Esto es válido para la colaboración en el sector de la energía

POLITICA CIENTIFICA

Para que esta política científica europea sea posible es preciso la ampliación y el reforzamiento del Mercado Común como núcleo efectivo y jurídico del desarrollo europeo. «No nos podemos permitir el lujo —llega a decir— de renunciar al potencial de un Estado europeo, aunque su potencial sea ínfimo.»

El ministro alemán considera que las relaciones de Europa con los Estados Unidos en el sector científico serán muy otras cuando existan dos colaboradores al mismo nivel, sólo posible cuando los países europeos hablen con una sola voz o, al menos, en coro, conseguido a través de una política de investigación unitaria y con ayuda de proyectos comunitarios.

Las ideas de Stoltenber no son ideas aisladas. Desde los más distintos ángulos europeos, desde la opinión pública hasta los sabios más ilustres, existe una conciencia europea de que es preciso trabajar en común, única forma de tener armas similares para luchar contra el «desafío americano». Todas las acciones que tiendan a unir a Europa, en los campos que sean, pero especialmente, en los cam-



pos científicos, vendrán a conjuntarse, más tarde o más temprano, en el propósito de unidad ensayado por el Mercado Común. Por eso no es lógico llevar una política de acercamiento a éste, y al tiempo apartarse de un organismo europeo científico, calificado como el más importante de todos los existentes en el mundo, por lo que afecta a la cooperación de varias naciones en investigación científica. La retirada del CERN implica un paso atrás de Euro-

nuclear, en el que en el futuro se tendrá que incluir también la actividad de la ENEA (Agencia Europea de Energía Nuclear dentro de la OCDE). También debe sincronizar la postura de los Estados miembros en otro sector de gran importancia, como es la investigación militar, investigación comunitaria europea cara a su defensa, y hoy dentro de la NATO. Todas las organizaciones especiales —como el del CERN (Organismo Europeo de Investigación Nuclear) deben de encontrar un lugar en la coordinación de la ciencia europea.

COMISIÓN DE ENERGÍA NUCLEAR

SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
OFICINA DE PRENSA

52 a.

PUBLICACION: Arriba.

FECHA: 23-11-69

pa. Podrá pensarse que las investigaciones que allí se realizan no son inmediatamente utilizables por la economía, pero no puede soslayarse que es una trinchera europea —la más avanzada en el plano científico— y la única realidad europea de estos momentos en los que Europa, gracias a un esfuerzo comunitario puede hablar de igual a igual a Estados Unidos y Rusia. El hecho es lo suficientemente expresivo para añadir nada más.

Octavio RONCERO